

DIARIO PATRIÓTICO

DE CADIZ,

DEL VIÉRNES 13 DE AGOSTO DE 1813.

S. Hipólito y S. Casiano, mrs.

El Jubileo de las XL horas sigue en la iglesia de S. Lorenzo : se manifiesta à las 5½ de la mañana , y se oculta à las 7 de la tarde.

Continúa la historia de la persecucion del clero de Francia.

Hablando altamente la justicia por la boca de los defensores del clero , se dixo al pueblo para refutarlos que todo se perdía si conservaba el clero el resto de sus bienes, y se fixó en el palacio real en 20 de octubre una lista de los que habian hablado á favor de la Iglesia , *prometiéndolo mil y doscientas libras á cualquiera patriota que los matase.*

Teníanse entonces las sesiones en el palacio del arzobispo de París , á quien se habia obligado á refugiarse en tierras extrañas : el 31 de octubre se vió inundado su patio y plazuela de bandidos todavía sin armas , pero ya furiosos. El duque de la Rochefoucauld anunció , que no habia otro medio para salvar la vida de obispos y sacerdotes que apresurarse á acordar lo

que solicitaba el pueblo. No estaba asegurado aun Mirabeau del mayor número, y así fué menester esperar al dos de noviembre. En este dia acuden desde antes de amenecer los bandidos armados ya de picas, y denuncian que van á acabar con todos los obispos y sacerdotes si gana el clero su causa: ellos mismos hacen el decreto, lo recibe la asamblea, y pasan los bienes del clero á disposicion, que luego se llamó propiedad de la nacion: sin tardanza convertidos en asignados se hacen objeto de tráfico en todos los bancos; viene á manos de los usurpadores todo el patrimonio de la Iglesia; se venden hasta los templos, y delante de los ojos de la asamblea se mudan los santuarios en caballerizas y casas de comedias. Ella promete á los propietarios de los beneficios pensiones, mas ya se ha visto á qué costa, y con qué condiciones deben pagarse.

Quedaba á la Iglesia un tesoro mas precioso en la cantidad de sus hijos privilegiados, separados del mundo en numerosos monasterios, profesando sobre los preceptos de comun obligacion la perfeccion de los consejos evangélicos; como si dixèsemos el luxo de las virtudes cristianas y lucimiento de la misma iglesia, la qual en todos tiempos habia hallado particular proteccion en las oraciones de estas almas fervorosas, grandes doctores, y zelosos defensores de la fé; los pastores de las almas tenian siempre en ellos operarios prontos á ayudarles en todos los ministerios. Los mismos impíos no negaban que los religiosos habian hecho grandes servicios al estado, ya en el desmonte y cultivo de las tierras, ya en el socorro que daban en los campos, aldeas y provincias, debiendo aun muchas ciudades su origen, y sus tierras metidas en la labor á las fundaciones de monasterios, ya en fin en las ciencias, cuyo depósito habian conservado mucho

tiempo ellos solos. Es verdad que muchos de ellos habian decaido de su primer fervor; pero muchos tambien observaban su primitivo instituto, y especialmente las religiosas eran en todas partes fervorosas como ángeles, y puras como el Cordero celestial á quien estaban consagradas.

La Iglesia hubiera querido la reforma de las religiones que habian deslucido la gloria de sus fundadores, y la conservacion de las que estaban en observancia; pero sabian los impíos cuánto estima ella estos establecimientos, y que son las obras avanzadas que es preciso arruinar para llegar á batir sus últimos baluartes, por lo que era una parte esencial de la conspiracion el destruirlas, y tentar, como lo habian hecho tantos otros enemigos de la Iglesia, esta empresa antes de llevar mas adelante los errores contra la fé.

Encargóse de hacer la primera propuesta un abogado llamado Treillar, y el 11 de febrero de 1790 salió pidiendo se suprimiesen todas las órdenes religiosas, y se aboliesen los votos monásticos. El clero conoció luego á donde iba á parar semejante proyecto tan osadamente propuesto en un reyno cristianísimo, y mas acompañando su ventilacion un torrente de blasfemias; y valiéndose de la ocasion de ellas, siquiera para demostrarlo, pidió el obispo de Nancy, que en desagravio de tanto ultrage, se comenzase declarando que la religion católica apostólica romana, era la religion del estado. El lado izquierdo de la asamblea, que era en el que se reunian baxo el nombre de jacobinos los partidos enemigos del clero y de la iglesia, recibió la proposicion como pudiera haberlo hecho un imperio mahometano. No dexó de repetirse muchas veces la misma sollicitud en favor de la religion católica en la série de la misma asamblea hasta por el cobarde ó apóstata Gerles, que habia salido de su celda por con-

sejo de una pretendida profetisa, llamada Labrousse, la qual anunciaba que la verian algun dia aparecer al lado del sol cercada de rayos de gloria en prueba de ser enviada de Dios para reformar la Iglesia. Gerles, pues, á quien se hacia tarde aguardar la prodigiosa aparicion para tomar asiento entre los jacobinos, iluminado como Labrousse, y tan hipócrita como ella, sintió tambien sus remordimientos, y el 12 de abril hizo su proposicion en favor de la religion católica; pero los jacobinos que no la esperaban de él, y veian por otra parte que una negativa clara hubiera puesto en arma al pueblo, suspendieron la deliberacion para el dia siguiente. Entonces teniendo en consideracion la asamblea, *que ni tenia ni podia tener poder alguno sobre las conciencias y opiniones religiosas; que su abhesion al culto católico apostólico romano no era cosa que se pudiese poner en duda, y que la misma magestad de la religion y profundo respeto que se le debe, no permiten que sea ella el objeto de deliberacion*, decretó: que ni podia ni debía deliberar sobre la demanda propuesta, y que en consecuencia pasaba á otros objetos. El obispo de Usez, en nombre de todos aquellos á quienes representaba y del clero, protestó altamente contra un decreto tan ilusorio. Los bandidos lo tuvieron por muy prudente; pero los miembros de la derecha que veian en él una negativa y un ultrage, cuya compensacion les pedia su conciencia, se juntaron separadamente en los capuchinos, y allí dispusieron una declaracion de sus sentimientos y conducta en favor de la religion. Fueron advertidos de esto los enemigos; los asaltaron; los dispersaron, é inmediatamente se formó una lista de proscripcion de todos los que habian firmado.

No fue mas feliz la proposicion del obispo de Nancy rechazada al instante con terrible gritería, groseras injurias y furores llenos de amenazas, para venir

á la de Treillard. Á pesar de todas las protestas del clero, declaró la asamblea como artículo constitucional que no admitía ya la ley los votos monásticos, que las órdenes y congregaciones regulares en que se hacían los tales votos, eran y quedaban suprimidas en Francia, sin que quedase lugar á establecer otras de nuevo, y que todas las personas de ambos sexos existentes en los claustros pudiesen dexarlos luego.

La solemnidad de estos votos consistía únicamente en la aprobacion formal de la iglesia, y así se podía preguntar á estos legisladores que habian decretado la mas indefinida libertad de toda religion, ¿con qué autoridad podian reprobar una institucion mirada siempre como santa en la Iglesia católica? Y si la ley no queria proteger mas sus establecimientos, ¿con qué derecho privaba á los ciudadanos de la facultad de consagrarse á Dios baxo la forma que lo juzgasen conveniente, con tal que por lo demas no faltasen á las obligaciones comunes á los otros? Mas estos legisladores que habian decretado ciertos quiméricos derechos del hombre silvestre y sin sociedad, no eran muy zelosos en mantener los derechos del hombre ciudadano, y mucho menos del hombre religioso. Su intencion era apresurar en todos los monasterios la apostasía general para vender sus casas y haciendas. La de los sofistas era deshonorar y abolir la profesion mas santa. Siempre habian publicado que las virtudes del claustro eran la desesperación y la violencia, y que para ver apresurarse á salir á todas las religiosas no era menester mas que abrir las puertas; así con el designio de hacer ver al pueblo que no lo engañaban, el dia siguiente al decreto hicieron salir al paseo del palacio real vestidas de religiosas una multitud de prostitutas, cuya disolución en este traje era sobre manera escandalosa para que fuese mas atroz la calumnia. Pero

*

el cielo dispuso que fuese por lo mismo mas evidente, y cayese la confusion sobre aquellos mismos de quienes publicaban las tales haber recibido el hábito y una suma de diez escudos para representar aquella que llamaban farsa.

Las verdaderas religiosas supieron hacer ver ser la tal representacion una pura mentira; estaban sus claustros abiertos, pero mas firme su piedad y mas ardiente su fervor, hasta ser á todos espectáculo de admiracion su constancia.

En quanto á los religiosos fue grande el número de apóstatas; mas aun entónces estuvo la justificacion de su estado en la distincion visible entre el género de hombres que eran los desertores, y los constantes en su vocacion. Los primeros eran aquellos que ya de antes eran notados de díscolos é inobservantes, pero todos los que habian edificado por su porte y observancia de su regla, rechazaron con indignacion el sacrilego permiso de retractar sus votos. Fue tambien cosa asombrosa que las órdenes, cuya regla era mas estrecha como los cartujos, fueron las que tuvieron menos desertores. Los mas muertos al mundo en las casas de la Trappa y de las Sietefuentes, solo se aprovecharon del permiso para ir á edificar á otros paises, haciendo en ellos nuevos encierros para continuar en su primera austeridad. Á los ojos del verdadero filósofo fue esta diferencia entre los desertores y los fieles una triunfante apología de la vida religiosa; y de hecho un solo hombre perseverante en un estado, cuyas leyes ha observado siempre, prueba mas en favor del tal estado, que quanto pueda decir contra él la apostasía de cien malos súbditos, ignorantes ó escandalosos que jamas se han ajustado á sus leyes; así como el martirio de un hombre virtuoso prueba mas en favor del evangelio que lo ha santificado, que quanto pueda

decir la desercion de cien abandonados sin probidad contra el mismo evangelio, con el que jamas conformaron sus pensamientos y conducta.

A pesar del decreto contra la vida monástica, todavía se podia decir que subsistía en Francia la religion católica apostólica romana: gemían sus obispos y pastores oyendo blasfemias, pero no se les mandaba suscribir á ellas; estaba privada la iglesia del auxilio que podian darle los religiosos, cuyo zelo ayudaba al de los pastores; pero subsistian aun estos pastores, y aunque no tenian ya los fieles aquellos asilos destinados á la perfeccion de los consejos evangélicos, podian santificarse en el seno de su familia, conservar en ella la pureza de su fe, y recibir lecciones y socorros por el ministerio de legítimos pastores. No era, pues, completo el triunfo de los coligados contra Jesucristo y su religion; habian sí quitado á la iglesia su patrimonio, mas bien sabian ellos, que no consiste la religion en el oro del santuario, y que los pastores despojados de los bienes de este mundo podian con mas desembarazo adquirir aquellas virtudes y autoridad que ayudan mucho á santificar á las gentes, y empeñarlas mas eficazmente en el cumplimiento de sus obligaciones con Dios y con sus legítimos soberanos. Estaba el pueblo francés engañado, pero podia aun abrir los ojos; en general no estaba enagenado de la religion, y en medio de la impiedad y número de sofistas que habia en las diferentes clases del estado se podia decir con verdad, que el pueblo frances tomado en comun era todavía zeloso de la religion católica apostólica romana, y solo se le engañaba en punto de la revolucion política, persuadiéndole que en nada se tocaba á sus dogmas y culto, y asi para descatolizarlo, segun la expresion de los conjurados, era menester engañarlo mas.

Se continuará.

Manresa 22 de julio.

Hoy tenemos el ejército de Suchet en el campo de Tarragona: su objeto era penetrar por Aragón; pero no ha podido verificarlo por estar ya ocupado aquel reyno por nuestras tropas. Va componiendo los caminos de su tránsito para facilitar el de 200 carros y muchos coches que lleva consigo. Suchet no ha ocasionado perjuicio alguno á los pueblos de su paso, lo que se debe á un bando de muerte que publicó contra el frances que incomode á qualquier paisano. Tiene 60 hombres en el campo de Tarragona, 80 en Lérida, y entre esta plaza, Tortosa y puntos intermedios los restantes 30 hombres de su ejército. El ejército español está frente de Tortosa arreglando el sitio de dicha plaza.

En Cervera se ha recibido orden de tener dispuestas 250 raciones para nuestro ejército de Aragón: nuestro general é intendente tienen igual orden, y nos aseguran que la entrada de aquel ejército es con el fin de impedir el paso de Suchet para Francia.

Zaragoza 31 de julio.

La sexta division del segundo ejército á las órdenes del mariscal de campo D. José Duran, salió de esta plaza para cooperar á las operaciones de la campaña.

La del quarto ejército, al mando del general de igual clase D. Francisco Espoz y Mina, prosigue cubriendo la ciudad, y maniobrando contra el castillo.

Hace tres dias que el enemigo dirige sus fuegos de cañon y obus hacia las obras que se construyen, y aun adentro de la ciudad. Nos han enviado algunas granadas y balas rasas, que por fortuna no han hecho mucho daño.

Del 1.º de agosto.

Parece indudable el descontento general de Francia, y se asegura haber en París una revolución mucho mas considerable que las del mes de octubre próximo pasado. El incendio del palacio de las Tullerías y la ocultacion de la emperatriz y varios magnates, son las circunstancias mas notables de esta noticia interesante. El siguiente párrafo de una carta que acaba de recibir de París un cirujano frances que se quedó en esta ciudad para cuidar de 300 enfermos, á quien escribe su madre, parece confirmar la noticia anterior. "Es regular, le dice, que esta sea la última mia que recibas, segun lo revuelta que está esta capital, y porque casi todos los caminos que conducen á ella se hallan ya absolutamente cortados é interceptados." Muchos piensan que los que impiden la comunicacion con París, son franceses, cansados ya de las ferocidades y crueldad de su emperador.

Hoy se ha roto el fuego contra el castillo: los artilleros obran maravillas: ni una pieza de metralla se desperdicia: los efectos son rápidos y esperamos en breve acontecimientos decisivos. Las tropas estan llenas de ardor; se baten como leones.

Del 2.

Hasta las nueve y media de la mañana de este dia no ha cesado el fuego contra el castillo; destruidas sus baterías, desmontados sus cañones, incendiado un respuesto de pólvora, introducido el terror entre la guarnicion, el comandante frances ha preferido rendirse, al honor de imitar el exemplo de los inmortales zaragozanos.

Con efecto, lo ha verificado con toda su guarnicion á las 11 en punto de esta mañana, segun lo manifiesta el oficio que el comandante general de las tro-

pas de esta provincia D. Francisco Espoz y Mina, ha dirigido á su gefe político en estos términos: "acabo de conceder una capitulación honrosa al comandante francés de esta plaza. Á las 11 de esta mañana debe desfilar delante de mis tropas la guarnición francesa de la misma, á quien he concedido todos los honores de la guerra. Se lo comunico á V. S. para que le sirva de satisfacción."

Aseguran ser considerables los efectos encontrados, particularmente vestuarios, artillería, carros y municiones de guerra. Luego que tengamos el detalle lo anunciaremos al público.

Del 3.

Las siguientes particularidades deben ser satisfactorias á todo buen español: en este pueblo han sido tanto mas apreciadas en quanto se creía mas remota la rendición del castillo.

Las disenciones que habia entre los franceses, y el haberse volado el comandante principal de artillería con los 28 hombres que defendian el reducto que miraba á los Agustinos, fué la principal causa de su rendición; cuya voladura no fué obra de los fuegos exteriores, sino del comandante de artillería, que voluntariamente la causó, pereciendo con los demas.

El segundo de esta clase intentó pegar fuego al repuesto de 400 quintales de pólvora; pero advertido por los soldados, pudieron contener este atentado, evitando la ruina de toda la guarnición, que constaba de 500 hombres lo menos, de los españoles que atacaban el castillo, y tal vez de una parte de la ciudad; lo qual solo de pensarlo estremece: y al propio tiempo reconocemos el favor de la divina Providencia por habernos librado de este acontecimiento tan terrible.

Lo que se encuentra en el castillo vale millones: aseguran haber 420 fusiles, 38 cañones de todos cali-

bres, porcion considerable de municiones, 400 quintales de pólvora, mas de 50 arrobas de salitre refinado, 10 monturas, mas de 20 vestuarios, paños, telas blancas y otros géneros, 40 quintales de harina, 500 cahices de cebada, porcion considerable de carne salada, judías, arroz y otros efectos de boca, componiendo el todo una suma considerable. Libres ya de estos vecinos, y de los que nos amenazaban por Navarra, creemos asegurada por ahora toda nuestra tranquilidad, y en su consecuencia, las tropas que se hallan en esta capital, van á tomar destino hácia Cataluña y Jaca.

En celebridad de tan felices acontecimientos ha habido iluminaciones, repique de campanas, y mañana un solemne *Te Deum*.

Madrid 6 de agosto.

El dia 27 del mes próximo pasado atacaron los franceses por Vera al ejército aliado con una fuerza de 50 á 600 hombres á las órdenes del mariscal Soult. Su objeto era facilitar la salida de la guarnicion de Pamplona, y poner en salvo un precioso convoy que habia en esta plaza. Pero el gran Lord determinó esperarlos en Ugarte, á donde penetraron los franceses para sufrir el oprobio de una completa derrota. La guarnicion de Pamplona que habia ya salido con el convoy por el portal nuevo tuvo que retroceder, despues de haber sufrido una horrorosa pérdida. El 28 á las once de la mañana se rompió un vivo fuego en los puntos de Sorauren (1) y Oricain (2), que duró hasta las quatro de la tarde, quedando los ejércitos en sus puestos. El 29 hubo descanso, pero el 30 á las seis de la mañana se renovó el fuego con tal viveza y obstinacion, que no se suspendió hasta que la noche puso fin á la batalla. Se calcula que en el término solo de Sorauren

(1) Valle de Ezcavarie, quinto partido de Pamplona. (2) Id.

han quedado muertos 1000 enemigos por lo ménos; el resto fue perseguido por Ostiz (3), quedando en poder de los aliados 300 franceses prisioneros. Entre tanto Lord Wellington, á cuyo genio debèmos esta victoria inmortal, hizo un movimiento por Bastan para cortar la retirada de Soult; y no se duda que lo logró, pues á la salida del correo se oía un terrible fuego hácia Echalar y Bastan, en donde se hallaban algunas divisiones aliadas para detener á los enemigos que iban huyendo en dispersion. La division de Longa, cuyo gefe, como todos los demas, han llenado las ideas del Lord, se hallaba en Vera y Yanci (4), en cuyos puntos habia trabajado con grande admiracion del enemigo; y en la mañana del dia primero del corriente fue reemplazada por tropas del ejército de Galicia, y destinada á perseguir al enemigo. Mucha tropa nuestra estaba de observacion ocupando las alturas.

Quando venga el detalle oficial de esta accion, veremos en él circunstancias que deben producir la admiracion general de la Europa: entre tanto no podemos pasar en silencio, que si sàbio ha sido el Lord en la direccion de los ejércitos que están á su mando, no ha sido ménos sereno en comunicar las órdenes por medio de las balas enemigas. Un general que estaba á su lado, fué herido en la cabeza.

El Lord estaba el dia 31 en Almandez, capital del valle de Bastan, por donde Longa iba persiguiendo á los franceses. Las tropas españolas del ejército de reserva, y las divisiones de los generales Morillo y España cargaron tres veces á la bayoneta sobre la guarnicion de Pamplona, y la fueron persiguiendo hasta doscientos pasos de la plaza.

(3) Valle de Odieta, quinto partido de Pamplona.

(4) Pueblos del valle de Santisteban de Lerín, sexto partido de Pamplona.

Cóida: imprenta de Lema: 1813.